

## Algunos poemas de Evelio Domínguez:

### SUPLICAS DE AMOR DEL QUIJOTE A DULCINEA

Oh, Dulcinea anhelada,  
Dulcinea del Toboso,  
este momento glorioso  
yo no lo cambio por nada.  
Tan solo con tu mirada  
ya me produces temblores,  
y si alguien tus favores  
tratará de conquistar,  
lo llegaría a matar,  
por defender tus amores.

Tal como a mi propia vida  
te quiero, dulce amor **mío**,  
en tu corazón confío...  
ya no tengo otra salida.  
Pon tus besos en la herida d  
e amor, que tengo por ti.  
h Dulcinea, ¡ay de **mí!**  
¿no te causa desespero  
que este hidalgo caballero  
tenga que sufrir así?.

Aquí ya estoy Dulcinea,  
trato de llevar a cabo,  
el sueño de ser tu esclavo  
o lo que quieras que sea.  
No permitas que me vea  
hundido en el desespero.  
o soy todo un caballero

.....

POR QUÉ OCULTAS LO *QUE SIENTES?*

#### **LA CASA SOLITARIA**

¿Por qué ocultas lo que sientes  
y no dices la verdad?  
No es esa una propiedad  
de persona inteligente.  
No ocultes forzosamente  
lo que vive en tu interior.  
Si tienes algún temor  
no te encierres tanto en ti,  
y ya verás como así  
te sientes mucho mejor.

No temas al revelar  
el mal que causa tus penas,  
encontrarás almas buenas  
que te puedan ayudar.  
No hay cosa mejor que dar  
la mano a quien busca abrigo.  
Eso es algo que bendigo  
porque Dios me lo enseñó.  
Y precisamente es lo  
que ya como norma sigo.

-----

de los que saben cumplir...  
soló te puedo decir:  
Oh, Dulcinea, te quiero.

Adorable Dulcinea  
llegas en un gran momento  
a borrar el sufrimiento  
que en mi alma se recrea.  
No permitas que yo sea  
quien se tenga que rendir  
sin tus besos conseguir.  
Es mi dolor tan punzante  
que hasta el mismo Rocinante  
sufre, por verme sufrir.

Sancho Panza ya no sabe  
que va a hacer para alegrarme  
y trata de consolarme,  
ninguna duda me cabe.  
Pero él no tiene la llave  
para entrar en mi interior  
y mitigar el dolor  
que me lleva a la locura,  
solo mi dolor se cura  
con tu bálsamo de amor.

*Evelio Domínguez*

Hay luz en la casa pero,  
como la puerta está abierta  
por el hueco de la puerta  
entra la luz de un lucero.  
Ropas no hay en el ropero.  
en el fogón ni una brasa.  
Hay soledad en la casa.  
en el portal un sillón,  
para mayor confusión  
del transeúnte que pasa.

Ese fue un hogar de aquellos  
donde la infelicidad  
**brilló** con asiduidad  
con sus macabros destellos.  
Los vecinos todos ellos  
decían con estupor:  
"Aquí vivía un señor que  
ganó varias contiendas,  
pero según las leyendas  
dicen que murió de amor".

**Dos décimas de "Puerta dorada"**

Hay un valle esplendoroso  
en la región matancera  
donde el sol que reverbera  
hace el campo más hermoso.  
Un arroyuelo precioso  
que al mar sus aguas entrega;  
la suave brisa que juega  
con las hojas del palmar  
como queriendo agradecer  
al visitante que llega.

Deja el caballo instalado  
en una caballeriza  
y hasta el "Hotel la Pedriza"  
va andando despreocupado  
pues tiempo tiene sobrado.  
Alquila una habitación,  
se baña, sale al balcón  
y con el tres en el mano  
entona un punto cubano  
que lleva en el corazón.

---

TENGO

Tengo, la suerte de ser  
poeta y sentirme libre,  
y hacer que mi canto vibre  
sin la tristeza de ayer.  
Tengo la virtud de ver  
siempre una nueva alborada.  
Tengo mi ilusión fijada  
en poseerte algún día,  
por eso nadie podría  
decir que no tengo nada.

Tengo ya un camino andado  
y otra parte por andar.  
Tengo, el cielo, tengo el mar,  
los que tanto me han marcado.  
Tengo, amigos que me han dado  
en la espalda una palmada  
y como prenda preciada  
su amistad de buena fe,  
por eso nunca podré  
decir que no tengo nada.

Tengo, el espacio que habito,  
la cama donde me acuesto  
pero ando buscando el resto  
de aquello que necesito.  
Tengo, porque no es delito,  
en mi retina grabada esa luz  
de tu mirada que es como  
la luz del día, por eso nunca podría  
decir que no tengo nada.

Tengo, porque tú me das,  
tu amistad de gran valía,  
y además me gustaría  
de ti, tener algo más.  
Tengo, desde tiempo atrás  
solo una meta fijada.  
Toda mi ilusión sembrada  
en tu amoroso viñedo,  
y por tal cosa no puedo  
decir que no tengo nada.

Tengo, los versos que hilvano  
con que le canto a la vida  
y esa experiencia adquirida,  
la que siempre tengo a mano.  
Del amigo o del hermano  
tengo la flor, no la espada.  
De ti tengo, amiga amada,  
lo poquito que me das,  
por eso nunca me oirás  
decir que no tengo nada.  
Ya ven que no tengo tanto

como otros puedan tener  
pero como es mi deber  
con lo que tengo, me aguanto.  
Tengo a flor de piel el llanto  
y a punto la carcajada.  
Tengo la mente alertada  
para obviar cualquier enredo  
y por lo tanto no puedo  
decir que no tengo nada.

.....

A continuación una página, de las 185 que forman su novela **en décimas** “El héroe del espigón”, que discurre por los años 40-50 del siglo pasado en Cuba, mostrando una idiosincrasia de conductas y cualidades tanto negativas como excelentes para la convivencia.

877

–Tranquilo, amigo Padrón.  
Sé que el asunto está feo,  
pero aquí, por lo que veo  
no es tan grave la cuestión.  
La ley cumplió su función  
por deseos del finado.  
Y no podrá un abogado,  
aunque tenga inteligencia,  
revocar una sentencia  
por testamento cerrado.

878

Esto es sólo una patraña  
de connotación fatídica, +  
pero sin base jurídica.  
Por lo que él mismo se engaña.  
pretende con su artimaña  
sólo obtener una cosa:  
el desbancar a Tolosa  
actuando con felonía  
y controlar la alcaldía  
del pueblo de Peña Rosa.

879

En torno al doctor Rendón  
toda la familia está,  
y despejándose va  
esa gran preocupación,  
de ver sufriendo a Padrón  
y a Dianita, consternada.  
Ya surge una carcajada  
tímida, de vez en cuando,  
porque se está vislumbrando  
la paz en esta morada.

880

En esto, vuelve a llamar  
Inojosa preguntando,  
por Padrón, justo ya cuando  
Rendón sale a contestar.  
–Diga... diga, ¿quiere hablar?  
–Sí, cómo no. Sí señor.  
Póngame con Salvador.  
–Él ahora está en la pista  
de tenis. Soy su jurista.  
Hable conmigo mejor.

881

Inojosa, sorprendido,  
no sabe qué contestar  
y Rendón le empieza a hablar  
del delito cometido:  
–En dos faltas ha incurrido,  
que son de igual *average*<sup>24</sup>  
Pero hay que tener coraje,  
porque estas dos faltas son:  
una de intimidación  
y la otra por chantaje.

882

Voy a incoar expediente  
contra usted, don Inojosa,  
por la actitud vergonzosa  
que ha tenido con mi cliente.  
Y le digo claramente,  
que ante circunstancias tales,  
como que no son normales  
sus formas de proceder,  
pronto nos vamos a ver  
pero ante los tribunales.

.....

**YA DIGO SU PECHO RESPIRABA EN DÉCIMAS Y SU CORAZÓN LATIA CON SU RITMO.**

**DESCANZE EN PAZ, EVELIO DOMÍNGUEZ.**